

2. Como evangelizador y anunciador del kergima, ¿tomo consciencia de que soy el primero que debo convertirme y pedir perdón de mis pecados?
3. Si me siento pecador y reconozco que todos los días tengo que decir, 'Perdónanos nuestras culpas', ¿qué importancia tiene en mi vida el sacramento de la reconciliación? ¿Me confieso con frecuencia, o me he descuidado en este aspecto?
4. ¿Doy testimonio de agradecimiento por los dones que Dios me concede o bien creo que todo procede de mí, y no tengo nada que agradecer? ¿Vivo en el mundo de la gratuidad y gratitud?
5. Ante los retos de la nueva evangelización, ¿confío en la gracia y el poder de Dios, o más bien siento temor y me encierro en mi rutina?
6. ¿Hago oración por aquellas personas que reciben mi trabajo de evangelización o he llegado a creer que todo depende de mis fuerzas y de los medios que uso para evangelizar?
7. ¿Doy testimonio de una vida plena y alegre

Enrique Eguiarte Bendímez, OAR

Ejercicios espirituales

**Para guiar y animar
la revitalización
y la reestructuración
en la Orden**

Salamanca, setiembre 2013

Ejercicios espirituales impartidos por fr. Enrique Eguiarre, OAR, los días 29 de agosto al 3 de setiembre a los profesores de la Orden de Agustinos Recoletos, residentes en España, en Salamanca, el Colegio de Santo Tomás de Villanueva de la provincia de San José de la misma Orden.

Este texto corresponde al material entregado por el ejercicio a todos los participantes en los ejercicios y acompañada a la grabación completa de cada una de las charlas. Está distribuido por días. Cada uno de los días Fr. Enrique impartió dos charlas. El nombre del audio correspondiente incluye el año, el mes, el día y la hora de inicio de cada charla.

de quien es engendrado según la divinidad, de quien según la carne, que padeció y por que, cuál es la virtud de su resurrección, que don del Espíritu prometió y dio a los fieles, sino que averigüe también, conozca, ame y pruebe cuales son los miembros, de quienes él es la cabeza y como los lleva a la vida eterna y para su honor. Siempre que se enseña esto, más breve y conciso o más amplio y prolijo, Cristo es evangelizado¹⁴⁰.

Texto de las Constituciones: (n. 285)

Cristo Señor fundó la Iglesia como sacramento universal de salvación, y envió a los apóstoles a predicar el reino de Dios en todo el mundo, como él había sido enviado por el Padre: "Como el Padre me ha enviado, así también yo os envío" (Jn 17, 18). Por eso, "toda la Iglesia es misionera y la obra de evangelización es deber fundamental del pueblo de Dios" (AG 35; RM 62a). "Es esta una actividad primaria de la Iglesia, esencial y nunca concluida" (RM 31b).

Texto del Magisterio: Vita Consacrata 81.

Las personas consagradas, en virtud de su vocación específica, están llamadas a manifestar la unidad entre autoevangelización y testimonio, entre renovación interior y apostólica, entre ser y actuar, poniendo de relieve que el dinamismo deriva siempre del primer elemento del binomio». La nueva evangelización, como la de siempre, será eficaz si sabe proclamar desde los tejados lo que ha vivido en la intimidad con el Señor. Para ello se requirerán personalidades sólidas, animadas por el fervor de los santos. La nueva evangelización exige de los consagrados y consagradas una plena conciencia del sentido teológico de los retos de nuestro tiempo.

Texto recolecto:

Ahora sí que es necesario que las religiosas oren con más empeño y más fervor, porque sólo con el auxilio del Señor podremos hacer algo para su gloria, y ese auxilio sabido es que se consigue con la oración. Exhortéles, pues, a que nos ayuden, si bien estoy cierto que no necesitarán de exhortación para hacerlo¹⁴¹.

Preguntas:

1. El kerigma me lleva a vivir en una continua conversión o bien he llegado a separar lo que creo de lo que hago en la vida de todos los días?

¹⁴⁰ f. et op. 14.

¹⁴¹ Ezequiel MORENO, Carta 70, AGOAR, Caja 149.

sea amada con él la Verdad de Dios! Excitad el amor en vosotros, hermanos, y gritad a cada uno de los vuestros y decid: Engrandeced conmigo al Señor¹³⁵.

d. No ser un mero funcionario o mercenario del evangelio:

No se trata de hacer vendible al Evangelio, como si él fuera el precio de aquello que consumen quienes lo anuncian para tener con qué vivir. Si lo venden de esta forma, cambian una cosa excelente por otra vil¹³⁶.

e. El celo del buen pastor:

Llamaré a la oveja extraviada, buscaré la perdida. Quieras o no, yo lo haré. Y aunque, al buscarla, me desgarran las zarzas de los bosques, pasaré por todos los lugares, por angostos que sean; derribaré todas las vallas; en la medida en que el Señor, que me atemoriza, me dé fuerzas, recorreré todo. Llamaré a la descarriada, buscaré a la que se pierde. Si no quieres tener que soportarme, no te extravíes, no te pierdas¹³⁷.

f. El deseo que arde en el corazón de Madre Mariana de san José:

Hízome gran ternura ver a este Señor otra vez fugitivo, por estar los del mundo tan ciegos con sus pecados y vanidades; (...) Era mucho el dolor que por esto sentía, y quisiera poder ir por el mundo dando voces para que se convirtiesen a él, y tener muchas vidas que dar por su servicio (...) ¹³⁸

g. San Agustín:

Si amáis a Dios, arrebatad al amor de Dios (rapite omnes ad amorem Dei) a todos los que con vosotros están unidos y a todos los que se hallan en vuestra casa (...) arrebatadlos a gozar y decidles: Engrandeced conmigo al Señor¹³⁹.

Texto bíblico: Lc 24, 44-53

Texto de san Agustín:

En efecto, esto es evangelizar en Cristo, no solamente enseñar lo que hay que creer de Cristo, sino también lo que debe observar el que se adhiere a la estructura del Cuerpo de Cristo. Más aún: se ha de enseñar todo lo que hay que creer de Cristo, no sólo de quién es Hijo,

¹³⁵ en. Ps. 33, 2, 6.

¹³⁶ s. 46, 5.

¹³⁷ s. 46, 14.

¹³⁸ Mariana de san José, *Autobiografía*, XIX, 1.

¹³⁹ en. Ps. 33, 2, 6.

Ejercicios espirituales, Salamanca 2013 (1 y 2)

EL KERIGMA DE JESÚS “Convertíos y creed” Mc, 1, 14-15

1- Introducción

a. “La nueva evangelización es principalmente una tarea y un desafío espiritual. Es una tarea de cristianos que desean alcanzar la santidad”¹.

b. El centro de la evangelización es Cristo y su reino: “En el corazón del anuncio está Jesucristo, en el cual se cree y del cual se da testimonio. Transmitir la fe significa esencialmente transmitir las Escrituras, principalmente el evangelio, que permiten conocer a Jesús, el Señor”².

c. Imagen de san Agustín referida al evangelizador:

Tú eres un jumento, pero transportas a Cristo. También él (Cristo) se acercó a la ciudad cabalgando sobre un pollino, y aquél era manso. ¿Acaso fue alabado aquel jumento? (...) El asnillo transportaba, pero el transportado era alabado por los que le antecedían y seguían³.

d. El mal pastor no anuncia a Cristo:

Quienes apacientan las ovejas de Cristo con ánimo de hacerlas suyas propias y no de Cristo, claramente manifiestan que se aman a sí mismos y no a Cristo, haciéndolo con vistas a la gloria, al predominio o a la codicia, y no por el amor de obedecer, hacer el bien y agradecer a Dios⁴.

2. El kerigma de Jesús

a. “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios se ha acercado, convertíos y creed en la Buena Noticia” (Mc 1, 15).

b. Silencio y actitud de escucha de la voz del Padre.

*San Agustín: *Sit orator antequam dictator*⁵.

¹ Sínodo de los Obispos. XIII Asamblea General, *La Nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana, Lineamenta*, Ciudad del Vaticano, 2011, n. 22. A partir de esta cita nos referiremos a este documento con las siglas LIN.

² LIN, n. 2.

³ en. Ps. 33, 2, 5.

⁴ *Io. eu. tr.* 123, 5.

⁵ *doctr. chr.* 4, 15, 32. (Ser un orante, antes que un orador).

*El evangelizador necesita ser evangelizado: En esta doble dinámica, misionera y evangelizadora, la Iglesia no reviste solo el papel del actor, de sujeto de la proclamación, sino también el rol reflexivo de la escucha y del discipulado. En cuanto evangelizadora, la Iglesia comienza con evangelizarse a sí misma⁶.

*San Ezequiel: Trate mucho al Divino Maestro Jesucristo y le enseñará a vivir como Él quiere.⁷

c. Jesús y Juan no predicaban al mismo tiempo. La vida del misionero lleva consigo la cruz.

*San Agustín:

Fiel es Dios, que no permitirá que seáis tentados más de lo que podéis soportar. En estas dos cosas consiste el fortalecer al débil:

prometerle la asistencia de Dios y anunciarle los sufrimientos futuros. Hasta asustado de Dios a quien esta demasado temeroso, y prometerle la asistencia de Dios y anunciarle los sufrimientos futuros.

La mentalidad hedonista y consumista predominante conduce a los cristianos hacia una superficialidad y un egocentrismo, que no es fácil contrastar. La “muerte de Dios”, anunciada en las décadas pasadas por tantos intelectuales, cede el lugar a un estéril culto al individuo⁹.

*San Ezequiel:

Para que nos abran en el cielo, hay que llamar con la cruz que el Señor nos ha puesto encima¹⁰.

d. La voz de Jesús resuena cuando el camino ha sido preparado: la misión comienza con la “escucha” de las esperanzas más profundas de la gente, porque es a ellas que Dios quiere responder a través de la misión.

de la misión.

*San Agustín: dijera: “Nos hiciste Señor para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansase en tí”¹¹.

*Lineamenta: “Patio de los gentiles”¹².

⁶ LIN, n. 2.

⁷ Ezequiel MORENO, *Carta a Anita Briceno*, Madrid 13 de febrero de 1906, Com-
vento de Montaguado.

⁸ s. 46, 12.

⁹ LIN, n. 6.

¹⁰ Ezequiel MORENO, *Carta a Anita Briceno*, en *Cartas*, II, 24-26.

¹¹ *conf.* 1, 1.

¹² LIN, n. 5.

4

*San Ezequiel y el apoyo de la oración:

Ahora si que es necesario que las religiosas oren con más empeno y más fervor, porque sólo con el auxilio del Señor podremos hacer algo para su gloria, y ese auxilio sabido es que se consigue con la oración. Exhortéles, pues, a que nos ayuden, si bien estoy cierto que no necesitarán de exhortación para hacerlo¹³¹.

f. El protagonismo de Dios en la evangelización. La cooperación del hombre.

El Señor es por tanto, quien construye la casa, es el Señor Jesucristo quien construye su propia casa. Muchos son los que trabajan en la construcción, pero si él no construye, en vano se cansan los albañiles. Es él quien edifica, quien amonesta, quien amedrenta, quien abre el entendimiento, quien os conduce a la fe, aunque nosotros cooperamos también con nuestro esfuerzo¹³².

g. Criterio de evaluación del anuncio del kerigma es distinto:

En la cruz nos enseña todo lo que debemos sufrir, en la resurrección, que es lo que debemos esperar¹³³.

5. El gozo y la oración

a. El gozo auténtico es una señal de la acción de Dios:

Pero gozar de la sabiduría de Dios no es otra cosa que estar unido a Él por el amor, y nadie permanece en aquello que percibe sino por amor, y por esto el Espíritu se llama Santo, porque todo lo que es ratificado es ratificado de modo permanente y no hay duda de que la palabra santidad proviene de ratificar¹³⁴.

b. El testimonio de la alegría.

c. San Agustín. Comunicar a los demás el gozo de la salvación.

Como hacen en el mudo algunos:

Los hombres perdidos aman al auriga, y todo el que ama al auriga o al cazador de los juegos circenses quiere que todo el pueblo le ame con él, y así exhorta y dice: Amad conmigo al pantomino, amad conmigo esta y aquella torpeza. Clama entre la muchedumbre que se ame con él la torpeza, ¡y el cristiano no clama en la Iglesia que

¹³⁰ *persen.* 53.

¹³¹ Ezequiel MORENO, *Carta 70*, AGOAR, Caja 149.

¹³² *en. Ps.* 126, 2.

¹³³ *symb. cal.* 3, 9.

¹³⁴ *Idem.*

superior vive de esta forma, ¿quién soy yo para no hacer lo que él hace?» *Da muerte a la oveja robusta*¹²².

*La *confessio laudis*, la alabanza. Ser testigo ante todo de la gratitud y del gozo de saberse inmerso en un mundo de gracia, en donde todo es don¹²³:

(...) *en cuanto al cuerpo, estoy en cama. Ni puedo caminar, ni mantenerme en pie, ni sentarme, por la hinchazón y dolor de las hemorroides. Pero, aun así, ¿qué otra cosa he de decir sino que estoy bien, pues el Señor lo quiso? Si no queremos nosotros lo que quiere Dios, culpa nuestra será; no hemos de pensar que Él hace o permite cosa alguna contra razón*¹²⁴.

4. La promesa del Espíritu Santo

a. La fuerza del Espíritu Santo (Lc 24,49), para anunciar el mensaje de Cristo a todas las naciones.

b. San Agustín: “*Da lo que mandas y manda lo que quieras*”¹²⁵.

c. Los miedos y los temores¹²⁶. La confianza:

(...) *la seguridad para predicar la verdad, de la que los apóstoles se llenaron con su llegada, es atribuida con razón al amor, porque la inseguridad se añade al temor, al que excluye la perfección del amor*¹²⁷.

d. El Maestro interior:

*Nosotros podemos plantar y regar, pero es asunto de Dios el dar el crecimiento. Quien planta y riega, actúa desde el exterior; quien da el crecimiento enriquece interiormente*¹²⁸.

*El Maestro interior ilumina y guía:

*Recuerda bien que aunque puedas aprender algo saludable por mi ministerio, te enseñará Aquel que es el Maestro interior del hombre interior, pues Él en tu corazón te hace ver que es verdad lo que se te dice*¹²⁹.

e. La importancia de la oración. El ejemplo de santa Mónica.

(...) *¿No recordáis que al narrarlo manifesté que lo que evitó que pereciera fueron las fieles y cotidianas lágrimas de mi madre? Por*

¹²² s. 46, 9.

¹²³ ep. 140, 48.

¹²⁴ ep. 38, 1.

¹²⁵ conf. 10, 40.

¹²⁶ s. 32,11; Cf. s. 313A, 2.

¹²⁷ f. et symb. 9, 19.

¹²⁸ s. 153, 1.

¹²⁹ ep. 266, 4.

La búsqueda de Dios ha sido el motivo fundamental a partir del cual ha nacido el monacato occidental y, con él, la cultura occidental. El primer paso de la evangelización consiste en tratar de mantener alta la atención en dicha búsqueda. Es necesario perseverar en el diálogo no sólo con las religiones, sino también con los que consideran la religión como una cosa extraña¹³.

*Madre Mariana de san José:

*De ti, fuente de agua viva,
Padece mi alma gran sed,
Y el gozo de esta merced
Tiene su finca allá arriba*¹⁴.

3- Profundicemos en el texto de Mc 1, 15

“El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios se ha acercado
Convertíos y Creed en la Buena Noticia” (Mc 1,15)

a. “El tiempo se ha cumplido”

*Kairós de Dios.

*San Agustín:

*“Tú siempre esperando y prometiéndote muchísimo de la misericordia de Dios, como si el que te promete el perdón si te arrepientes, te hubiera prometido también vida más larga. ¿Cómo sabes lo que te proporcionará el día de mañana?”*¹⁵.

b. “El Reino de Dios se ha acercado”

*Lineamenta:

*“Se trata del Reino que viene, que nos ha sido anunciado por Jesucristo y descrito en sus parábolas. Es el Reino que ya ha comenzado con su predicación y, sobre todo, con su muerte y resurrección por nosotros”*¹⁶.

*San Agustín: Cristo hombre es el buen Samaritano que ha bajado al hombre herido y lo sube en la cabalgadura de su humanidad¹⁷. *Cristo como Dios es la patria a la que vamos. Cristo como hombre es el camino por el que vamos. Vamos hacia él por él*¹⁸.

*San Ezequiel:

¹³ *Idem*.

¹⁴ Madre Mariana de san José, *Poema 3*.

¹⁵ *Io. eu. tr.* 33, 7.

¹⁶ LIN, n. 24.

¹⁷ *en. Ps.* 125, 15: “Nosotros yacíamos heridos en el camino, y, pasando el buen Samaritano por allí, se compadeció, nos curó las heridas, nos levantó (...) nos llevó al mesón de la Iglesia, poniéndonos al cuidado del hostelero, conviene a saber, de los apóstoles, entregándonos dos denarios, el amor de Dios y el de los hombres.

¹⁸ s. 123, 3, 3.

2. El kerigma

a. San Agustín. Por ser las últimas palabras de Cristo son muy importantes, son una especie de testamento:

(...) ¿y van a ser despreciadas las últimas palabras del Señor antes de subir al cielo? Supongamos que nuestro Señor dejó un testamento escrito y que en ese testamento están sus últimas palabras (...) Examinadlo, os lo suplico; que os conmueva a vosotros como me conmueve a mí; que os conmueva, a ser posible¹¹².

b. Los puntos esenciales del kerigma en el *De uera religione*:

Pues ya aquella sacrosanta encarnación, y el parto de la Virgen, y la muerte del Hijo de Dios por nosotros, y la resurrección de los muertos, y la ascensión al cielo, y la sesión a la derecha del Padre, y la remisión de los pecados, y el juicio universal, y la resurrección de la carne, después de conocer la eternidad de Dios trino y la contingencia de la criatura, no sólo se creen, mas también se juzgan conformes a la misericordia que el soberano Dios manifiesta con los hombres¹¹³.

c. San Agustín: El kerigma de la salvación no se puede separar de la actitud vital y de la conversión personal:

En efecto, esto es evangelizar en Cristo, no solamente enseñar lo que hay que creer de Cristo, sino también lo que debe observar el que se adhiere a la estructura del Cuerpo de Cristo. Más aún: se ha de enseñar todo lo que hay que creer de Cristo, no sólo de quién es Hijo, de quién es engendrado según la divinidad, de quién según la carne, qué padeció y por qué, cuál es la virtud de su resurrección, qué don del Espíritu prometió y dio a los fieles, sino que averigüe también, conozca, ame y pruebe cuáles son los miembros, de quiénes él es la cabeza y cómo los lleva a la vida eterna y para su honor. Siempre que se enseña esto, más breve y conciso o más amplio y prolijo, Cristo es evangelizado¹¹⁴.

d. El texto de Gal 5, 6: “*fe que actúa por el amor*”:

Elimina la fe: desaparece el creer; suprime el amor: desaparece el obrar. Fruto de la fe es que creas; fruto de la caridad, que obras¹¹⁵.

3. La conversión y el testimonio

a. El primer convertido debe ser el evangelizador: “*perdónanos nuestras deudas*”¹¹⁶.

Distingue entre fe y fe, (...) ¿acaso no creen también los demonios, y tiemblan? (...) distingo ahora mismo: Sólo tiene valor la fe que obra por la caridad²⁴.

* San Agustín:

No obstante lo cual, también en este viaje del amor hay frecuentes remolinos y borrascas de tentaciones múltiples; cree en el Crucificado para que tu fe pueda subirse al leño. No te sumergirás, el leño te llevará al puerto²⁵.

Texto Bíblico: Mc 1, 14-15.

Texto de san Agustín

Tú eres un jumento, pero transportas a Cristo. También él (Cristo) se acercó a la ciudad cabalgando sobre un pollino, y aquél era manso. ¿Acaso fue alabado aquel jumento? (...) El asnillo transportaba, pero el transportado era alabado por los que le antecedían y seguían²⁶.

Texto de las Constituciones (n. 25)

Y así como la contemplación reúne a los hermanos en la verdad y en el amor, igualmente los debe “arrebatar en el servicio de la predicación evangélica”.

Texto del Magisterio (Redemptoris Missio, 13)

Al ser él la « Buena Nueva », existe en Cristo plena identidad entre mensaje y mensajero, entre el decir, el actuar y el ser. Su fuerza, el secreto de la eficacia de su acción consiste en la identificación total con el mensaje que anuncia; proclama la « Buena Nueva » no sólo con lo que dice o hace, sino también con lo que es.

Texto recoleto

¡Voluntad de Dios! ¡Oh qué palabras tan dulces han sido siempre esas para las almas buenas, para las almas que en su trato con Dios han llegado a conocer lo que es Dios para las criaturas que se arrojan en sus brazos paternales. ¡Voluntad de Dios! Ese Dios amoroso, hija mía,

¹¹² s. 265, 7.

¹¹³ uera rel. 14.

¹¹⁴ f. et op. 14.

¹¹⁵ s. 53, 11.

²⁴ s. 90, 8.

²⁵ s. 131, 2.

²⁶ en. Ps. 33, 2, 5.

*¿Puede querer algo que no sea para nuestro bien? ¿Puede tener otra voluntad que la de santificarnos y salvarnos?*²⁷

Preguntas:

1. En el trabajo como evangelizador, ¿soy humilde como “jumento del Señor” o más bien me apunto a mi favor lo que hago en el trabajo pastoral?
2. ¿En alguna ocasión me he llegado a sentir dueño de las ovejas y me he buscado a mí mismo y mis propios intereses más que los intereses de Cristo?
3. ¿Qué importancia le doy a la oración en mi vida, de tal forma que pueda ser realmente un “orante antes que un orador”?
4. ¿Soy consciente de que el primero que se tiene que convertir soy yo antes de poder anunciar e invitar a otros a la conversión? ¿Estoy en camino de conversión, o me creo ya del todo convertido?
5. Mi fe en Cristo, ¿es una fe viva, porque mueve toda mi vida o es una fe muerta, llena de teorías, pero sin implicaciones en la vida?
6. ¿Es para mí la Sagrada Escritura una brújula que me muestra el camino de Dios, o soy un lector distraído de la misma?
7. ¿Anuncio a un Dios cercano y misericordioso, o más bien doy testimonio de un Dios distante y frío?

²⁷ Ezequiel MORENO, *Carta a Carmelita Briceño*, Tamara 25 de Julio de 1894, Carta 199, AGOAR, Caja 152.

Ejercicios espirituales, Salamanca 2013 (1 y 2)

ENTREGA DEL KERIGMA (Lc 24, 44-53)

1. Introducción

- a. San Agustín. Doble efusión del Espíritu Santo. El día mismo de la resurrección (Jn 20, 22-23). Y la “Promesa del Padre” (Lc 24, 49). Es parte de la economía de la salvación de Dios:
* La doble glorificación de Cristo: resurrección, es la glorificación de su naturaleza humana; la ascensión es la glorificación de su naturaleza divina:
*Si aún no había sido otorgado porque Jesús aún no había sido glorificado, necesariamente fue otorgado inmediatamente después de glorificado Jesús. Y, en atención a su doble glorificación, en cuanto hombre y en cuanto Dios, se otorgó dos veces ese Espíritu Santo*¹⁰⁹.

*El precepto doble del amor: amor a Dios y al prójimo:
*Si yo os dijera que conozco por qué lo dio dos veces, sería un mentiroso. No lo sé. (...) Con todo, no callaré no ya lo que sé, sino lo que opino, pues aún no lo tengo por cierto, como lo tengo el que Jesús entregó el Espíritu. Si mi opinión es verdadera, que el Señor la confiera me; si hay otra cosa con mayores visos de verdad, que el Señor nos la conceda. Yo opino -mera opinión- que el Espíritu Santo fue dado dos veces para encarecernos los dos preceptos de la caridad. En efecto, dos son los preceptos y uno solo el amor*¹¹⁰.

*Renacidos en Cristo y enviados en Pentecostés:

*Y soplo en su faz el mismo que dio vida con su soplo al primer hombre, y se levanto del todo, y vivificó sus miembros. Esto significa que Él es el mismo que soplo ahora en la faz de ellos para que se levantasen también del todo y renunciasen a las obras del todo (...) el día de la fiesta de Pentecostés les envió desde lo alto el Espíritu Santo; y llenos, como he dicho, los allí reunidos, del Espíritu, que habían recibido, comenzaron a hablar en las lenguas de todas las naciones*¹¹¹.

¹⁰⁹ *c. ep. Man. 10.*

¹¹⁰ *s. 265, 9.*

¹¹¹ *Io. eu. tr. 32, 6.*

3. ¿Siento miedo ante la cruz? ¿Qué cruces vives en estos momentos en tu vida y cómo las llevas?
4. Mi testimonio de vida, ¿habla de un Cristo muerto o de un Cristo vivo y resucitado?
5. ¿He perdido la esperanza frente a las situaciones poco halagüeñas de la Iglesia y de la Orden en la actualidad, o tengo esperanza e ilusión de que vendrán tiempos mejores?
6. ¿Qué importancia tiene en mi oración de todos los días la Palabra de Dios? ¿Descubro en ella la presencia de Cristo?
7. ¿Cómo vivo la eucaristía? ¿Es para mí una rutina, o verdaderamente siento hambre y sed de Cristo?

Ejercicios espirituales, Salamanca 2013 (3 y 4)

PERSONA Y MISIÓN DEL EVANGELIZADOR (Lc 4, 16-30)

1. Introducción

a. La identidad del evangelizador.

b. *Lineamenta:*

Nos encontramos en una época de profunda secularización, que ha perdido la capacidad de escuchar y de comprender la palabra evangélica como un mensaje vivo y vivificador²⁸.

c. (Lc 4, 16-30), presenta a Jesús como el ungido del Padre, y como el evangelizador que trae el mensaje de la salvación.

d. San Agustín. Su encuentro con san Ambrosio.

1. La acogida, benignidad y hospitalidad.

2. Define a san Ambrosio como “*homo Dei*”.

3. *Lineamenta:*

(La Iglesia) impulsada por la caridad, impregna y transforma todo el orden temporal, asumiendo y renovando las culturas; da testimonio entre los pueblos de la nueva manera de ser y de vivir que caracteriza a los cristianos²⁹.

2. El homo Dei

a. Encuentro con san Ambrosio:

Llegué a Milán y visité al obispo, Ambrosio, famoso entre los mejores de la tierra, piadoso adorador tuyo, cuyos discursos suministraban celosamente a tu pueblo "la flor de tu trigo", "la alegría del óleo" y "la sobria embriaguez de tu vino". A él era yo conducido por ti sin saberlo, para ser por él conducido a ti sabiéndolo. Aquel hombre de Dios me recibió paternalmente y, como obispo, se interesó mucho por mi viaje³⁰.

b. Hospitalidad, la acogida, la amabilidad, la escucha, el interés por el otro. Sería la actitud propia del “patio de los gentiles”³¹. (...) la nueva evangelización es más bien dirigida a aquellos que se han alejado de la Iglesia en los Países de antigua cristiandad. Este fenómeno, lamentablemente, existe con diversos matices también en los Países donde la Buena Noticia ha sido

²⁸ LIN, n. 6.

²⁹ LIN, n. 12.

³⁰ *conf.* 5, 23.

³¹ Cf. LIN, n. 19.

anunciada en los últimos siglos, pero todavía no ha sido suficientemente acogida hasta transformar la vida personal, familiar y social de los cristianos³².

c. El evangelizador es una herramienta en manos de Dios: A él era yo conducido por ti sin saberlo, para ser por el conducto a ti sabiéndolo.(...) Yo comencé a amarle; al principio, no ciertamente como a doctor de la verdad, la que desesperaba de hallar en tu Iglesia, sino como a un hombre afable conmigo³³.

d. El evangelizador no se puede quedar en los elementos humanos.

1. El obispo maníqueo Fausto:

Tan pronto como llegó, pude experimentar que se trataba de un hombre simpático, de grata conversación y que goñjaba mas dulce-mente que los otros las mismas cosas que estos decían. Pero ¿qué prestaba a mí sed este elegantísimo servidor de copas preciosas? (...) ya había aprendido de ti que no por decirse una cosa con elegancia debía tenerse por verdadera, ni falsa porque se diga con desalino³⁴.

e. El homo Dei da a todo sabor a Dios:

Jesus, sed para mí sal: para que todas las cosas, sin vos, me sean desabridas y me causen hasta ellas mismas³⁵.

f. San Agustín se convertiría también en un homo Dei, en un hombre de Dios.

g. San Ezequiel. El trato continuo con Dios nos transforma:

Adelante, siempre adelante, y no vuelva la vista atrás, si no es para llorar el tiempo que haya perdido sin emplearlo en el servicio de Dios (...) La vida es muy corta y dichosa el alma que la pasa entregada por completo a su Dios y Señor (...). Trátele mucho, no se aparte de él y él la irá uniendo a sí cada día más³⁶.

3. La misión

a. Lc 4,18-19: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor (Lc 4, 18-19).

b. El anuncio es la persona de Jesús:

³² LIN, prefacio.

³³ conf. 5, 23.

³⁴ conf. 5, 10.

³⁵ Madre Mariana de san José, *Jaculatoria* 54.

³⁶ Ezequiel MORENO, *Carta a Anita Pumam*, Bogotá 16 de julio de 1894, Carta 195, AGOAR, Caja 151.

Texto bíblico: Lc 24, 13-35.

Texto agustiniano

Jesus el Señor quiso que lo reconocieran en la fracción del pan aquellos que tenían los ojos enturbiados, que les impedían reconocerlo. (...) conocen a Cristo en la fracción del pan. No cualquier pan se convierte en el cuerpo de Cristo, sino el que recibe la bendición de Cristo. Allí lo reconocieron ellos, se llenaron de gozo, y marcharon al encuentro de los otros; los encontraron conociendo ya la noticia; (s. 234, 2)

Texto de las Constituciones (n. 67)

La celebración de la Eucaristía es el acto principal de cada día en el que la comunidad de hermanos se reúne ante el altar de Cristo y anuncia la muerte y resurrección del Señor.

Texto del Magisterio. (Caminar desde Cristo 26)

Dar un puesto prioritario a la espiritualidad quiere decir partir de la recuperada centralidad de la celebración eucarística, lugar privilegiado para el encuentro con el Señor. Allí Él se hace nuevamente presente en medio de sus discípulos, explica las Escrituras, hace arder el corazón e ilumina la mente, abre los ojos y se hace reconocer (cf. Lc 24, 13-35).

Texto recolecto

Dichosas las almas que llegan a convertirse de que Dios es nuestro Padre, y convencidas de eso, todo se lo confían, descansando en Él por completo.(...) Después de esto, descansar en Él por completo, echarse en sus brazos con la misma confianza y el mismo gusto con que el niño se echa en los de su madre.¹⁰⁸

Preguntas:

1. En mi vida de todos los días, ¿me dejó arrastrar por la tristeza y tiendo a ver siempre todas las cosas desde una perspectiva negativa?

2. Realizo mi labor evangelizadora con alegría, o más bien me dejo llevar por la rutina?

¹⁰⁸ Ezequiel MORENO, *Carta a Inés Castillo*, Támara 26 de septiembre 1894, Carta 228, AGOAR, Caja 152.

Se mostraba también siempre muy hospitalario. Y en la mesa le atraía más la lectura y la conversación que el apetito de comer y beber¹⁰⁴.

* *Lineamenta*:

En tal contexto, la nueva evangelización exige a los cristianos la audacia de estar presentes en estos “nuevos areópagos”, buscando los instrumentos y los caminos para hacer comprensible, también en estos lugares ultramundanos, el patrimonio de educación y de sabiduría custodiado por la tradición cristiana¹⁰⁵.

b. La fracción del pan es para san Agustín la Eucaristía.:

Jesús el Señor quiso que lo reconocieran en la fracción del pan aquellos que tenían los ojos enturbiados, que les impedían reconocerlo. (...) conocen a Cristo en la fracción del pan. No cualquier pan se convierte en el cuerpo de Cristo, sino el que recibe la bendición de Cristo. Allí lo reconocieron ellos, se llenaron de gozo, y marcharon al encuentro de los otros; los encontraron conociendo ya la noticia; (s. 234, 2)

c. San Agustín. La eucaristía es lugar privilegiado de encuentro con Cristo:

No nos queda duda: partimos el pan y reconocemos al Señor. Pensando en nosotros, que no le íbamos a ver en la carne, pero que íbamos a comer su carne, no quiso que lo reconocieran más que allí. La fracción del pan es causa de consuelo para todo fiel, quienquiera que sea¹⁰⁶. (s. 235, 3)

d. San Ezequiel. Cristo presente y vivo en la eucaristía:

(...) dejas vencer y entregaos sin reservas al Jesús de la Eucaristía. Amadle por los que no le aman; servidle por los que no le sirven; manifestadle gratitud por los que son ingratos (...) ofrecedle vuestro corazón, exhalando aromas de santidad, de gratitud, de cariño, de amor (...) ¹⁰⁷

e. San Agustín. La oración para reanimarse en el camino:

No digamos nosotros que no conocemos a Cristo; lo conocemos si creemos. Ellos tenían a Cristo en el banquete; nosotros lo tenemos dentro, en el alma. Mayor cosa es tener a Cristo en el corazón que tenerlo en casa. Nuestro corazón nos es más interior de lo que lo es nuestra casa. (...) Mas nadie le cierra la puerta para que no entre (s. 232, 7)

¹⁰⁴ Posidio, *Vita Augustini*, 22, 6.

¹⁰⁵ LIN, n. 6.

¹⁰⁶ s. 235, 3.

¹⁰⁷ Ezequiel MORENO, *Sermón 17*, AGOAR, Caja 151.

En el corazón del anuncio está Jesucristo, en el cual se cree y del cual se da testimonio. Transmitir la fe significa esencialmente transmitir las Escrituras, principalmente el Evangelio, que permiten conocer a Jesús, el Señor³⁷.

c. San Agustín. Los malos pastores se apacientan a sí mismos:

No busquen lo dicho como si se tratase de su salario, dejando la impresión de que anuncian el evangelio para remediar su necesidad y penuria, antes bien ofrezcan la luz de la verdad a los hombres que necesitan recibirla. Pues son como lámparas (...) Si tuvieras una lámpara encendida en casa, ¿no le echarías aceite para que no se apagase? Si la lámpara, después de haberle echado el aceite, no luciese, no merecería seguir en el candelero, sino ser rota al instante³⁸.

d. San Agustín. San Ambrosio como evangelizador:

(...) discursos suministraban celosamente a tu pueblo “la flor de tu trigo”, “la alegría del óleo” y “la sobria embriaguez de tu vino”.

1. El evangelizador es administrador, no dueño de lo que anuncia: dispensator verbi et sacramenti³⁹.

2. La “flor de tu trigo”: Eucaristía, la Palabra de Dios. Son los “panes de cada día” del creyente al rezar el Padre nuestro⁴⁰. Liberación a los cautivos en los sacramentos.

* *Lineamenta*:

(...) hemos de ayudar a los jóvenes a que adquieran confianza y familiaridad con la Sagrada Escritura, para que sea como una brújula que indica la vía a seguir. Para ello, necesitan testigos y maestros, que caminen con ellos y los lleven a amar y a comunicar a su vez el Evangelio, especialmente a sus coetáneos, convirtiéndose ellos mismos en auténticos y creíbles anunciadores⁴¹.

3. La “alegría del óleo”. Bautismo, la confirmación y la ordenación sacerdotal. Se recibe el don del Espíritu Santo. Dar vista a los corazones ciegos por la fuerza del Espíritu.

4. La “sobria embriaguez de tu vino”. La Eucaristía.

³⁷ LIN, n. 2.

³⁸ s. 46, 5.

³⁹ c. litt. Pet. 3, 67.

⁴⁰ s. dom. m. 2, 7, 26: En vista de esto, resta que por pan cotidiano entendamos el espiritual, a saber, los preceptos divinos, los cuales conviene meditar y cumplir todos los días.

⁴¹ IL, n. 13.

e. San Agustín, ser evangelizador no es ningún privilegio, sino más bien una carga, un peso (*sarcina*)⁴².

f. Hay un único Pastor:

Yo soy pastor para vosotros, pero soy oveja con vosotros bajo

aquel Pastor. Desde este lugar soy como doctor para vosotros, pero soy condiscípulo vuestro en esta escuela bajo aquel único Maestro⁴⁴.

g. El dispensator, se nutre de lo que distribuye:

Somos sus ministros, sus siervos; lo que os dispensamos a vosotros no lo sacamos de nuestra cosecha, sino de su despensa. De ella vivimos también nosotros, puesto que somos constervos vuestros⁴⁵.

h. San Agustín. La humildad:

Es menester aquí serenidad de espíritu, una fe llena de piedad, veneración, presencia de Dios y no poner los ojos en mí, pobre bandeja, sino en el que pone en esta bandeja (vascullo) el pan⁴⁶.

i. San Agustín. El pastor debe llevar las ovejas a Cristo, no hacia sí mismo:

Quienes apacientan las ovejas de Cristo con ánimo de hacerlas suyas propias y no de Cristo, claramente manifiestan que se aman a sí mismos y no a Cristo, haciéndolo con vistas a la gloria, al predominio o a la codicia, y no por el amor de obedecer, hacer el bien y agrardar a Dios⁴⁷.

4. Los pobres (Lc 4, 18)

a. Lineamenta:

urge el coraje para sostener iniciativas de justicia social y solidariad, que coloquen el pobre en el centro del interés de la Iglesia⁴⁸.

b. San Agustín:

s. 339, 1. La *sarcina* era la mochila que llevaban los legionarios romanos cuando iban de campaña militar. Se trataba de un bulto oneroso y molesto que hacía más pesado el camino.
43 s. *Dolbeau* 10, 2. La frase conocida: *nobis enim sum episcopus, nobiscum sum* de Arlés (s. 232, 1), reflejando un sermón agustiniano que hoy está perdido.

44 *en. ps.* 126, 3.
45 s. 229 E, 4.
46 s. 126, 8.

47 *Io. en. n.* 123, 5.
48 LIN, n. 17.

12

La palabra de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24, 13-35) es emblemática sobre la posibilidad de un anuncio frustrado de Cristo, en cuanto incapaz de transmitir vida. Los dos de Emaús anuncian un muerto (cf. Lc 24, 21-24), comentan la propia frustración y la pérdida de esperanza⁴⁹.

5. El volver a encender la luz de la fe

a. Tristezas y nostalgias de hoy.

b. San Agustín. Cristo nunca abandona a su comunidad:

La ausencia del Señor no es ausencia. Ten fe, y estará contigo aquel a quien no ves. (...) La vida caminaba con ellos, pero en sus corazones aún no residía la vida¹⁰⁰.

c. Las Escrituras ayudan a revivir:

Les abrió las Escrituras para que advirtiesen que, si no hubiese muerto, no hubiera podido ser el Cristo. Con textos de Moisés, del resto de las Escrituras, de los profetas, les mostró lo que les había dicho: Convenía que Cristo muriera y entrase en su gloria. Lo escuchaban, se llenaban de gozo, suspiraban; y, según confesión propia, ardían, pero no reconocían la luz que estaba presente¹⁰¹.

d. Los corazones vuelven a arder pero todavía no pueden seguirlo. Hace falta algo más:

Con textos de Moisés, del resto de las Escrituras, de los profetas, les mostró lo que les había dicho: Convenía que Cristo muriera y entrase en su gloria. Lo escuchaban, se llenaban de gozo, suspiraban; y, según confesión propia, ardían; pero no reconocían la luz que estaba presente¹⁰².

6. La fracción del pan

a. San Agustín. La acogida y la hospitalidad para reconocer a Jesús:

Entra en casa de ellos, se convierte en su huésped, y el que no había sido reconocido en todo el camino, lo es en la fracción del pan. Aprended a acoger a los huéspedes, pues en ellos se reconoce a Cristo¹⁰³.

*San Agustín fue un hombre muy hospitalario:

99 LIN, n. 2.
100 s. 235, 3.

101 s. 236, 2.
102 s. 236, 2.
103 s. 236, 3.

4. Nosotros creíamos...

a. Jesús camina con los discípulos aunque no lo pueden ver:

Iban conversando, llorándole como si estuviera muerto, ignorando que había resucitado. Se les apareció, se convirtió en un tercer caminante y se mezcló con ellos en amigable charla. Sus ojos seguían enturbiados, lo que les impedía reconocerlo; como convenía que su corazón fuese mejor instruido, retrasa el darse a conocer⁹⁶.

b. Kerigma incompleto (sin resurrección). Lc 24,18-21

‘¿Eres tú el único residente de Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?’ Él les dijo: ‘¿Qué cosas?’ Ellos le dijeron: ‘Lo de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. Nosotros esperábamos que sería él, el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. (Lc 24, 18-21)

c. San Agustín. No le llaman ‘Señor’, sino solo ‘profeta’. Hay decepción y se han dejado influir de lo que la multitud dice de Cristo:

¡Oh discípulos! ¿Dónde queda el Señor, reducido ya a profeta? ¿No era él el que daba cumplimiento a los profetas? Ved, hermanos, cómo los discípulos, a pesar de haber creído, ante la desesperación por la muerte del Señor, volvieron a pensar sobre su persona lo mismo que pensaban los extraños. (...) Ved aquí a dónde volvieron los discípulos habiendo perdido su fe: comenzaron a hacer propia la opinión de los otros. Quien fue, dijeron, un profeta. Esto es lo que decían los extraños acerca de Cristo⁹⁷.

d. Cristo encuentra muertos los corazones de los discípulos:

Nosotros, dicen, esperábamos que fuera a redimir a Israel. Lo esperabais, ¡oh discípulos! , ¿es que ya no lo esperáis? Ved que Cristo vive: ¿ha muerto la esperanza en vosotros? Cristo vive ciertamente. Cristo, vivo, encuentra muertos los corazones de los discípulos, a cuyos ojos se apareció y no se apareció. Lo veían y permanecía oculto para ellos⁹⁸.

e. Los *Lineamenta*: Los discípulos anunciaban a un muerto, de aquí su gran tristeza:

(...) somos siervos de su Iglesia, especialmente de los miembros más débiles, sea cual sea el puesto que como miembros ocupemos en este cuerpo⁴⁹.

* La comida con los pobres *compauperes*⁵⁰:

Aligerad, pues hermanos; aligerad mi carga ayudándome a llevarla: vivid bien. Hoy tengo que dar de comer a quienes son pobres como yo y he de comportarme humanitariamente con ellos (...) ⁵¹

c. El ejemplo de san Ezequiel en Monteagudo.

5. La palabra de Dios en la evangelización

a. *Lineamenta*:

Es conveniente una atención más consciente y una confianza más firme en el papel que la Palabra de Dios puede tener en la misión de la Iglesia, ya sea en el momento específico del anuncio del mensaje de salvación, ya sea en la posición más reflexiva de la escucha y del diálogo con las culturas⁵².

b. Ejemplo de san Agustín hasta el final de su vida:

Hasta su postrera enfermedad predicó ininterrumpidamente la palabra de Dios en la iglesia con fortaleza y alegría, con mente lúcida y sano consejo⁵³.

Texto bíblico: Lc 4, 16-30.

Texto de san Agustín

Somos sus ministros, sus siervos; lo que os dispensamos a vosotros no lo sacamos de nuestra cosecha, sino de su despensa. De ella vivimos también nosotros, puesto que somos consiervos vuestros⁵⁴.

Texto de las Constituciones (n. 277b)

Por la pobreza (el religioso), hace presentes los bienes del reino y se dispone para la evangelización de todos los hombres, especialmente de los pobres.

⁴⁹ *op. mon.* 37.

⁵⁰ *Idem.*

⁵¹ s. 339, 4.

⁵² LIN, n. 13.

⁵³ Posidio, *Vita Augustini*, 31, 4.

⁵⁴ s. 229 E, 4.

⁹⁶ s. 232, 3.

⁹⁷ s. 236A, 3.

⁹⁸ s. 235, 2.

e. San Ezequiel: hay que llamar con la cruz en la puerta del cielo:
Para que nos abran en el cielo, hay que llamar con la cruz que el Señor nos ha puesto encima.⁹⁰

f. San Agustín y el Buen ladrón
Ven tú, ladrón, amonesta a los discípulos. ¿Por qué habéis perdido la esperanza por haberle visto crucificado, por haberle contemplado colgado, por haberle considerado débil? Así lo reconoció el ladrón, pendiente de la cruz también, creyendo al instante en aquel compañero de suplício; vosotros, en cambio, habéis olvidado al autor de la vida. *Litámalos, ¡oh ladrón!, desde la cruz; tú, criminal, convence a los santos*⁹¹.
g. La cruz es para san Agustín una nave:
Nadie puede pasar el mar de este siglo si no lo lleva la cruz de Cristo. Muchos, aun enfermos de los ojos, se abrazan a la cruz de adónde va, no ve la distancia adonde va, no deja la cruz; ella lo llevará⁹².
h. La cruz es una catedral:
Aquella cruz era una escuela; en ella enseñó el Maestro al ladrón. El madero de un crucificado se convirtió en catedral de un maestro⁹³.

i. El buen pastor prepara a la oveja para la cruz:
*Los cristianos han de imitar los padecimientos de Cristo, no han de buscar placeres. Se fortalece al débil cuando se le dice: 'Espera Señor si tu corazón no se retira de él. Pues para confortar tu corazón vino el a sufrir, a morir, a llenarse de salivazos, a ser coronado de espinas, a recibir insultos y, por último, a ser clavado en un madero. Todo esto hizo el por tí; tu nada haces por él, sino por tí'*⁹⁴.
¡San Agustín y la anchura, la longitud, la altura y la profundidad de la cruz (Ef 3, 17-18):
*En la anchura veo las buenas obras de la caridad; en la longitud, la perseverancia hasta el fin; en la altura, la esperanza de los premios celestes; en la profundidad, los profundos juicios de Dios, de los que esta gracia viene a los hombres*⁹⁵.

Texto del Magisterio (Vita Consecrata, 82)

En los comienzos de su ministerio, Jesús proclamaba, en la sinagoga de Nazaret, que el Espíritu lo ha consagrado para llevar a los pobres la Buena Nueva (...)(cf. Lc 4, 16-19). Haciendo propia la misión del Señor, la Iglesia anuncia el Evangelio a todos los hombres y mujeres, para su salvación integral. Pero se dirige con una atención especial, con una auténtica «opción preferencial», a quienes se encuentran en una situación de mayor debilidad y, por tanto, de más grave necesidad.

Texto recolecto

*Adelante, siempre adelante, y no vuelva la vista atrás, si no es para llorar el tiempo que haya perdido sin emplearlo en el servicio de Dios (...). La vida es muy corta y dichosa el alma que la pasa entregada por completo a su Dios y Señor (...). Trátele mucho, no se aparte de él y él la irá untando a sí cada día más*⁹⁵.

Preguntas:

1. ¿Qué impacto ha tenido en mi forma de pensar y de actuar la secularización actual? ¿Me avergüenzo del evangelio?
2. ¿Soy como san Ambrosio una persona acogedora, hospitalaria, que sabe escuchar?
3. En mi labor pastoral, ¿estoy atento a los nuevos escenarios de la evangelización o estoy cerrado a lo que he hecho siempre y no estoy dispuesto a cambiar nada?
4. En mi vida, ¿me he quedado en los aspectos humanos como Fausto y no me he atrevido a dar el paso hacia Dios?
5. En mi trabajo pastoral, ¿anuncio a Cristo o me anuncio a mí mismo, o me quedo solo en algunos aspectos sociales o humanos?
6. ¿Me he llegado a sentir “dueño” de los sacramentos y de la Palabra de Dios y he olvidado que solo soy un servidor, un administrador de los mismos?
7. ¿Qué importancia tienen para mí los pobres y los más necesitados? En concreto, ¿qué hago por ellos?

⁹⁵ Ezequiel MORENO, *Carta a Anita Putnam*, Bogotá 16 de julio de 1894, Carta 195, AGOAR, Caja 151.

⁹⁰ Ezequiel MORENO, *Carta a Anita Briceño*, en *Cartas*, II, 24-26.
⁹¹ s. 236A, 4.
⁹² *Io. ev. tr.* 2, 2.
⁹³ s. 234, 2.
⁹⁴ s. 46, 10.
⁹⁵ *ep.* 147, 14, 3.

Estar triste según Dios es estar triste por los propios pecados para hacer penitencia de ellos. La tristeza que trae su origen de la propia maldad engendra la justicia⁸⁶.

f. *Lineamenta*. La importancia de la alegría:

Con frecuencia esta falta de alegría y de esperanza son tan fuertes que influyen en nuestras mismas comunidades cristianas. La nueva evangelización se presente en estos contextos no como un deber, o como un ulterior peso que hay que soportar, sino más bien como una medicina capaz de dar nuevamente alegría y vida a realidades prisioneras de sus propios miedos⁸⁷.

3. El valor de la cruz

a. Lc 24,21-23: “Nosotros esperábamos que sería él quien libertara a Israel. Pero a todo esto, ya es el tercer día que acaecieron estas cosas. Por cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han dejado asombrados. Fueron muy temprano al sepulcro y, no habiendo encontrado su cuerpo, volvieron hablando de una aparición de ángeles que dicen que vive”.

b. *kerigma a la mitad*. Es el anuncio con palabras pero sin el corazón.

c. San Agustín señala que Cristo, que es el camino, no encuentra a los dos discípulos en el camino correcto:

El maestro caminaba con ellos durante el camino y él mismo era el camino. Aquellos discípulos aún no iban por el camino, pues los halló fuera de él. Estando con ellos antes de la pasión, les había predicho todo: que había de sufrir la pasión, que había de morir y que al tercer día resucitaría. Todo lo había predicho, pero su muerte se lo borró de la memoria. Cuando lo vieron colgando del madero quedaron tan trastornados que se olvidaron de lo que les había enseñado; no les pasó por la mente la resurrección ni se acordaron de sus promesas⁸⁸.

d. La cruz les hace olvidar la resurrección:

(...) con su muerte se les vino abajo toda esperanza. Se les anunciaba que había resucitado, y les parecían un delirio las palabras de quienes lo anunciaban. ¡La verdad se había convertido en un delirio⁸⁹.

⁸⁶ s. 254, 2.

⁸⁷ LIN, n. 25.

⁸⁸ s. 235, 2.

⁸⁹ s. 236, 2.

Ejercicios espirituales, Salamanca 2013 (1 y 2)

VOCACIÓN Y ENVÍO DEL EVANGELIZADOR (Mc 3, 13-19; Lc 9, 1-5)

1. Introducción

a. Nadie puede ser evangelizador por su propia cuenta.

b. Dios llama: “Estaba yo en el vientre de mi madre y el Señor me llamó” (Is 49, 1).

c. Jesús escoge a sus discípulos y les da una misión.

d. San Agustín: La elección gratuita. No por ser buenos: *¿Acaso nos eligió el Señor porque éramos buenos? No eligió a quienes eran buenos, sino a quienes quiso hacer buenos⁵⁶.*

e. San Ezequiel: nos invita a agradecer el don de la vocación: *¡No apreciamos debidamente los beneficios que el Señor nos hace al permitirnos un trato íntimo con Él, e infundirnos deseos de sólo vivir para Él!⁵⁷*

f. San Agustín. “Maestro te seguiré donde quiera que vayas” (Mt 8, 19). “Las zorras tienen sus madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza” (Mt 8, 20):

(...) pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar su cabeza. Pero, ¿dónde no tiene? En tu fe. Las zorras tienen escondites en tu corazón; eres falaz. Las aves del cielo tienen nidos en tu corazón: eres soberbio. Siendo mentiroso y soberbio no puedes seguirme. ¿Cómo puede seguir la doblez a la simplicidad?⁵⁸

g. La llamada es un don:

Aunque alguno se atribuya el obedecer a quien lo llama, nadie puede atribuirse el ser llamado⁵⁹.

h. San Agustín el “prisionero” del Señor:

Vine a esta ciudad para ver a un amigo al que pensaba que podría ganar para Dios viviendo con nosotros en el monasterio. Vine tranquilo, porque la ciudad tenía obispo, pero me apresaron, fui hecho

⁵⁶ S. 229F, 1.

⁵⁷ Ezequiel Moreno, Carta 211 a Carmelita Briceño.

⁵⁸ s. 100, 1.

⁵⁹ *exp. inch. Rom. 7*

sacerdote, y así llegué al grado del episcopado. Nada traje; vine a esta iglesia con la sola ropa que llevaba puesta⁶⁰.

*Piensa huir a la soledad:

Aterrado por mis pecados y por el peso enorme de mi miseria, había tratado en mi corazón y pensado huir a la soledad, mas tú me lo prohibiste y me tranquilizaste, diciendo: Por eso muró Cristo por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquel que murió por ellos⁶¹.

i. San Ezequiel y el descubrimiento de la voluntad de Dios:

No se acobarden, porque no les faltará compañía, ni lleguen a dar cabida al pensamiento de que por aquí se está mejor, porque son ilusiones que el enemigo nos pone delante para que no trabajemos como se debiera donde Dios nos quiere que trabajemos. Hablo por experiencia: nunca está uno mejor que donde el Señor quiere que estemos⁶².

2. Para que estuvieran con él...

a. Mc 3,14-15: Instítuyó a los Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar demonios.

b. San Agustín. El anunciador de la Palabra necesita ser un "orator antequam dictator".

* Lineamenta:

Frente a los escenarios de la nueva evangelización, los testigos para ser creíbles deben saber hablar en los lenguajes de su tiempo, anunciando así, desde adentro, las razones de la esperanza que los anima (cf. 1 P 3, 15). Esta tarea no puede ser imaginada en modo espontáneo, exige atención, educación y cuidado⁶³.

*San Agustín. La oración como diálogo continuo y familiar (locutio):

Tu oración es un diálogo con Dios: cuando lees las Escrituras Dios te habla; cuando oras, tú hablas a Dios⁶⁴.

c. Madre Mariana de san José:

Ameos y tráteos, mi vida,
Pues vos me amáis sin medida
Por sola vuestra bondad⁶⁵.

60. s. 355, 2.

61. conf. 10, 70.

62. Ezequiel MORENO, *Carta al P. Manuel*, Bogotá 26 de mayo 1891.

63. II, n. 22.

64. *en. Ps.* 85, 7.

65. Madre Mariana de san José, Poema 5.

16

KERIGMA A LA MITAD Y COMPLETO: Los discípulos de

Emaús (Lc 24, 13-35)

1. Introducción

a. Los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-35) y su desánimo.

2. La decepción y tristeza de los predicadores.

a. El diácono Deogratias de Cartago.

b. San Agustín y el secreto de la transmisión de la fe y el kerigma: con gozo y alegría (hilaritas):

En todo caso, lo que siempre hemos de cuidar sobre todo es ver que medios se han de emplear para que el catequista lo haga siempre con alegría, pues cuanto más alegre esté, más agradable resultará. La razón de esta recomendación es bien clara: si Dios ama al que reparte con alegría las cosas materiales, ¿con cuánta más razón amará al que distribuye las espirituales? Pero el que esta alegría aparezca en el momento oportuno corresponde a la misericordia de aquel que nos ordena la generosidad⁸³.

c. El kerigma: La cruz es camino de luz y de resurrección: podrá hacerlo con gozo y alegría:

(...) Con textos de Moisés, del resto de las Escrituras, de los profetas, les mostró lo que les había dicho: Conventu que Cristo murtura y entrase en su gloria. Lo escuchaban, se llenaban de gozo, suspiraban, y, según confesión propia, ardián; (...)⁸⁴

d. El rezo del Padre nuestro:
Acordaos de que tenéis un Padre en el cielo. En el nacimiento para la muerte tuvisteis a Adán por padre; recordadlo, teniendo a Dios por Padre vais a ser regenerados para la vida. Lo que decís, decidlo de corazón. Hay a afecto en quien ora y causará efecto en quien escucha⁸⁵.

e. San Agustín: la tristeza es como el estércol.

83. *car. nud.* 2, 4.

84. s. 236, 2.

85. s. 56, 5.

Sí, es necesario caminar desde Cristo, porque de Él han partido los primeros discípulos en Galilea; de Él, a lo largo de la historia de la Iglesia, han salido hombres y mujeres de toda condición y cultura que, consagrados por el Espíritu en virtud de la llamada, por Él han dejado familia y patria y lo han seguido incondicionalmente, haciéndose disponibles para el anuncio del Reino y para hacer el bien a todos (cf. Hch 10, 38).

Texto recoleto

No se acobarden, porque no les faltará compañía, ni lleguen a dar cabida al pensamiento de que por aquí se está mejor, porque son ilusiones que el enemigo nos pone delante para que no trabajemos como se debiera donde Dios nos quiere que trabajemos. Hablo por experiencia: nunca está uno mejor que donde el Señor quiere que estemos⁸².

Preguntas:

1. ¿Me doy cuenta de mi vocación a ser evangelizador y la agradezco?
2. ¿Tengo presente que Cristo me ha llamado en primer lugar para “estar con Él”? ¿Qué importancia tiene la oración en mi vida?
3. ¿Me dejo absorber por el apostolado de tal forma que descuido la oración o le dedico poco tiempo?
4. ¿Cómo asumes tus fracasos en el cumplimiento de tu labor como evangelizador? ¿Tienes confianza en Dios?
5. En tu labor evangelizadora, ¿buscas compartir lo que has recibido de parte de Dios, o más bien buscas tus propios intereses y que la gente te dé?
6. ¿Soy consciente de que me debo convertir para poder ser un testigo creíble de las verdades de Dios?
7. En algún momento, ¿he antepuesto alguna otra cosa al evangelio y a la persona de Cristo?

d. San Agustín: “*Tu deseo es tu oración; si el deseo es continuo, continua es la oración*”⁶⁶.

* *Por este motivo, en determinados momentos nos olvidamos de nuestras preocupaciones y quehaceres que en cierto modo entibian nuestro deseo y nos dedicamos a la tarea de orar. De este modo con las palabras que decimos en la oración, nos animamos a nosotros mismos a tender hacia el bien que deseamos (la vida eterna)*⁶⁷.

**Lineamenta: “En el corazón del anuncio está Jesucristo, en el cual se cree y del cual se da testimonio*”⁶⁸.

e. San Agustín: “*Nosotros somos vuestros códigos*”⁶⁹.

f. San Posidio el ejemplo de san Agustín:

*Aquello cuya comprensión Dios le revelaba en la oración y en la meditación, él lo enseñaba a presentes y ausentes con su palabra y escritos*⁷⁰.

g. San Agustín:

*Todo ministro del Señor ferviente en el espíritu es fuego ardiente*⁷¹.

3. Enviados a predicar

a. Lc 9, 1-4: *Convocando a los doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar. Y les dijo: ‘No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos túnicas. Cuando entréis en una casa, quedaos en ella y que de allí sea vuestra salida. En cuanto a los que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.* (Lc 9, 1-5)

b. El evangelizador va en nombre de Dios y ayudado por la gracia de Dios:

*“Da lo que mandas y manda lo que quieras”*⁷².

c. *Lineamenta* invitan a la audacia en Dios y a no tener miedo ante estos nuevos retos:

Por lo tanto, la nueva evangelización es una actitud, un estilo audaz. Es la capacidad de parte del cristianismo de saber leer y descifrar los nuevos escenarios, que en estas últimas décadas han surgi-

⁶⁶ en. Ps. 37, 14.

⁶⁷ ep. 130, 18.

⁶⁸ LIN, n. 2.

⁶⁹ s. 227.

⁷⁰ Posidio, *Vita Augustini*, 3, 2.

⁷¹ en. Ps. 103, 6.

⁷² conf. 10, 40.

⁸² Ezequiel MORENO, *Carta al P. Manuel*, Bogotá 26 de mayo 1891.

do dentro de la historia humana, para habitarlos y transformarlos en lugares de testimonio y de anuncio del Evangelio⁷³.

(Mt 10,16):
No dice el Señor: «Mirad que os envío como leones en medio de jumentos». Al hablar de ovejas en medio de lobos mostró suficiente-mente el pequeño número de ovejas y los rebanos de lobos. Y aunque un solo lobo acostumbra a espantar a un rebaño por grande que sea, las ovejas enviadas en medio de innumerables lobos iban sin temor, porque quien las enviaba no las abandonaba. ¿Por qué iban a temer el tr en medio de lobos aquellos con quienes estaba el Cordero que ven-ció al lobo?⁷⁴

e. San Ezequiel:
Si supiéramos descansar en los brazos amorosos de nuestro buen Dios, nada nos alteraría y nos hartamos superiores a todos los contratiempos de esta vida, al mismo tiempo que ganaríamos méritos indecibles para la otra.⁷⁵

4. El evangelizador llamado a la conversión y a la entrega

a. San Agustín. La alforja y la bolsa:

¿Qué significa no llevar bolsa? No seáis sabios para vosotros

solos. Recibe el Espíritu. En ti debe haber una fuente, nunca un depó-sito; de donde se pueda dar algo, no donde se acumule. Dígase lo mismo de la alforja⁷⁶.

b. No llevar calzado:

¿Y qué son los zapatos? ¿De qué están hechos los que usamos?

De cuero de animales muertos. Nos cubríamos los pies con cueros de animales muertos. ¿Qué se nos manda? Renunciar a las obras de muerte⁷⁷.

*La importancia de la caridad sobre la austeridad:

Yo -dirá alguno-, cumplo el Evangelio, pues camino descalzo; Bien, tú puedes, yo no. Guardemos lo que uno y otro hemos recibido; ¡inflamémos en la caridad, amémonos unos a otros, y de esta forma yo amo tu fortaleza y tú soportas mi debilidad⁷⁸.

⁷³ LIN, n. 6.

⁷⁴ s. 64A, 1.

⁷⁵ Ezequiel MORENO, *Carta a Carmelita Briceño*, Tamara 13 de agosto

de 1894, Carta 211, AGOAR, Caja 152.

⁷⁶ s. 101, 6.

⁷⁷ s. 101, 6.

⁷⁸ s. 101, 7.

18

c. No saludar a nadie:

(8)

¿Cumplies el Evangelio cuando, al ser saludado, te callas? Si lo hicieres así, serás semejante no al caminante que va de viaje, sino a la piedra millaria que señala el camino. (...) ¿Qué significa, pues, no saludar a nadie en el camino? Puede tomarse sencillamente como si ordenase que hagamos con presteza lo mandado. (...) Corred, pues, haced lo que os ordené; que nadie os retarde en vuestra labor; dejad- do de lado lo restante, apresuraos a llegar al fin propuesto⁷⁹. (s. 101, tunismo⁸⁰.

Textos bíblicos: Mc 3, 13-14; Lc 9, 1-5.

Texto agustiniano

Por este motivo, en determinado momentos nos olvidamos de nuestras preocupaciones y quehaceres que en cierto modo entibian nuestro deseo y nos dedicamos a la tarea de orar. De este modo con las palabras que decimos en la oración, nos animamos a nosotros mismos a tender hacia el bien que deseamos (la vida eterna)⁸¹.

Texto de las Constituciones (n. 276)

(...) la comunidad, según el carisma de la Orden y los dones de cada uno de sus miembros, se siente llamada a continuar en el mundo la obra redentora de Cristo para la edificación de su cuerpo místico, siguiendo el mandato del Señor: "Id y proclamad el evangelio a toda criatura (Mc 16, 15)".

Texto del Magisterio. (Caminar desde Cristo 21).

Es necesario, por tanto, adherirse cada vez más a Cristo, centro de la vida consagrada, y retomar un camino de conversión y de renovación que, como en la experiencia primera de los apóstoles, antes y después de su resurrección, sea un caminar desde Cristo.

⁷⁹ s. 101, 8.

⁸⁰ s. 101, 9.

⁸¹ ep. 130, 18.